

Representaciones de las ciudades imaginadas al Este del Retiro

Luis de Sobrón Martínez

RESUMO

El artículo analiza dibujos de algunos de los numerosos proyectos de urbanización que, en el periodo comprendido entre el anteproyecto de ensanche de Castro y la II República Española, se plantearon sobre la zona de Madrid al Este del Retiro. Hasta después de la guerra civil estos terrenos permanecieron prácticamente aislados y ajenos al crecimiento de la ciudad como consecuencia de la interposición del Real Sitio. En un recorrido por los dibujos de Carlos María de Castro, Fernando de la Torriente, Pedro Núñez Granés, Lorenzo Gallego, Secundino Zuazo y Saturnino Ulargui, no sólo cronológico, sino también desde la escala del proyecto de la ciudad hasta la escala del proyecto de barrio, se comprueba cómo se produce una evolución en los recursos gráficos empleados en las representaciones de la ciudad paralela a la de los principios urbanísticos y arquitectónicos que subyacen en cada propuesta.

PALAVRAS-CHAVE: representaciones de la ciudad, recursos gráficos, Este del Retiro

ABSTRACT

This paper analyzes a variety of drawings from some of the numerous urbanization projects that were created on the area of Madrid situated to the East of the Retiro during the period between the Castro's draft of urban expansion area (the Ensanche) and the Second Spanish Republic. These lots remained almost cut off and alien to city growth till after the Spanish Civil War as a consequence of the interposition of the Royal Site. Through a review of the drawings from Carlos María de Castro, Fernando de la Torriente, Pedro Núñez Granés, Lorenzo Gallego, Secundino Zuazo y Saturnino Ulargui, not only chronological but also from the scale of the city project until the scale of the suburb project, the author check how it takes place a development of the graphic resources used in the city representations. This development is parallel to the evolution of the urbanistic and architectural principles that underlie every proposition.

Representaciones de las ciudades imaginadas al Este del Retiro

Cuando hablamos de la representación gráfica de la ciudad, solemos referirnos a dos tipos de dibujos según su posición en la línea del tiempo respecto de la realidad representada: el dibujo de levantamiento o restitución y el dibujo de proyecto¹. A su vez, en el dibujo de proyecto, que también podríamos denominar dibujo de intenciones, podemos diferenciar entre aquellos cuyos proyectos acabaron haciéndose realidad, más o menos fielmente a las intenciones iniciales del autor, y aquellos otros que quedaron relegados al papel.

Los dibujos de proyectos no realizados reciben a veces poca atención por parte de quienes estudian la historia de las ciudades, pues suelen centrarse en el relato de lo que la ciudad fue realmente en algún momento. Sin embargo, esas intenciones que no se materializaron más allá de su representación, constituyen una parte importante de la historia de las ciudades, pues conocer y entender lo que éstas podrían haber sido es un paso para comprender lo que son ahora.

La cantidad y calidad de dibujos trazados de una ciudad, ya sean de restitución o de proyectos ejecutados, suelen estar en relación directa con el tamaño y la importancia histórica de la ciudad en cuestión. Sin embargo, no siempre ocurre así con la cantidad de dibujos de proyectos de ciudad no realizados. Por ejemplo, la zona de Madrid al Este del Retiro, adolece de la importancia histórica y urbanística que mantienen otros barrios de la capital de España. Ubicada desde el siglo XVII a la sombra del Real Sitio, mantuvo por ello hasta mediados del XX un carácter rural ajeno a su proximidad física al centro de la ciudad. No obstante, si de algo puede presumir este ámbito geográfico es de las numerosas propuestas de ciudad que sobre él se llevaron a cabo y, por tanto, de la cantidad de representaciones de ciudades imaginadas y no construidas, con gran variedad en cuanto al tipo de dibujo, la calidad y el grado de definición alcanzados.

Las representaciones de los proyectos de ensanche del siglo XIX

En el siglo XIX, los proyectos más significativos planteados sobre esta zona fueron el anteproyecto de ensanche de Carlos María de Castro, en 1859, y el anteproyecto de ensanche y reforma del Prado y Parque de Madrid de Ángel Fernández de los Ríos y Fernando de la Torriente, en 1869. Aunque ya trazado en 1910, el proyecto para la urbanización del extrarradio de Madrid de Pedro Núñez Granés, puede también considerarse conceptual y gráficamente perteneciente a la centuria anterior. Todos ellos tratan de dar una respuesta, desde la idea decimonónica de ensanche, al problema acuciante de la planificación del crecimiento de Madrid por fuera de la cerca de Felipe IV.

Si bien el anteproyecto de Castro no fue pensado en exclusiva para la zona al Este del Retiro, según afirma Javier Frechilla en su tesis sobre la construcción del ensanche², el método de proyecto consistió en abandonar el diseño del conjunto para desarrollar el diseño particular de cada barrio de la ciudad. Según esta hipótesis, podríamos afirmar que lo que plantea Castro para el Este del Retiro no es sólo una parte de un proyecto general de ensanche de ciudad sino, al mismo tiempo, un proyecto de urbanización particular y específico para esta zona, hasta el punto de que *“detrás de esta aparente continuidad del tejido se esconde una idea de ciudad bien distinta que se revela cuando se estudian y cotejan los documentos de la época: Una ciudad o barrio obrero elaborado hasta el punto de haberse precisado los tipos de las viviendas modelo”*³.

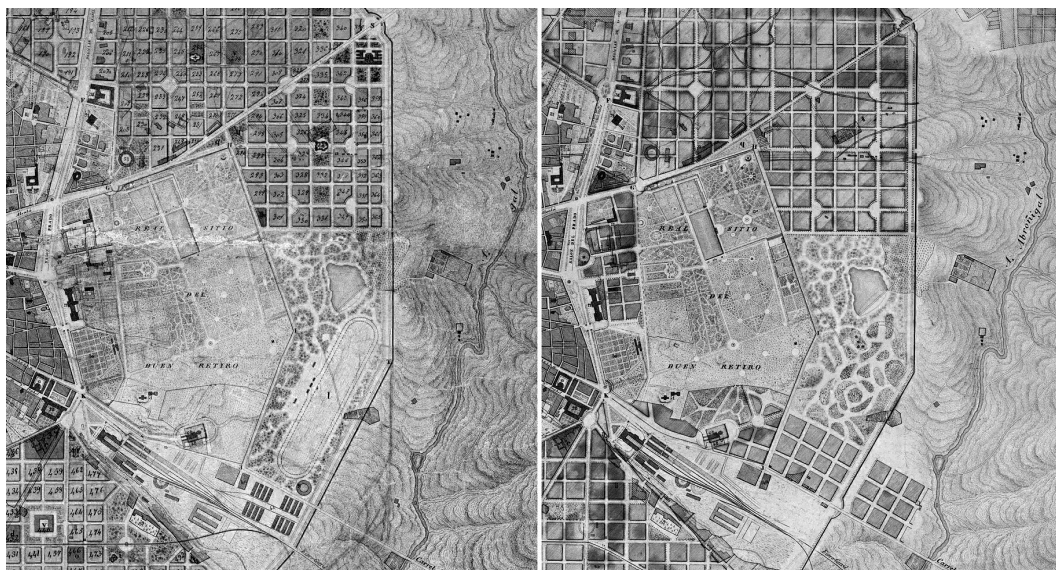


Figura 1. Los planos del anteproyecto de ensanche de Carlos María de Castro (1859): el barrio obrero y el bosque al Este del Retiro.

Por tanto, la primera propuesta conocida de urbanización del Este del Retiro contempla un barrio obrero en la zona norte y un bosque en la zona sur que permite salvar las grandes pendientes del terreno. Este bosque albergaría diversas instalaciones deportivas y recreativas y formaría, en prolongación con el Real Sitio del Buen Retiro, una gran cuña verde hasta el nuevo límite de la ciudad establecido en el Paseo de Ronda. Todo esto queda representado en el conocido plano del ensanche publicado con el anteproyecto y en los desconocidos dibujos con propuestas de vivienda obrera unifamiliar y en bloque que no llegaron a publicarse. Éstos fueron censurados por la Junta Consultiva de Caminos al entenderlos fuera de lugar en un anteproyecto. No obstante, en realidad no hubo un único anteproyecto de Castro sino dos o, en palabras de Frechilla, dos planos⁴ (Figura1). Las diferencias en la zona que nos ocupa se ponen de manifiesto visualizándolos simultáneamente: introducción de la barriada de Pacífico, eliminación de instalaciones deportivas y de usos dotacionales, reducción de zonas verdes, etc.

El grado de definición de los planos de Castro, junto con sus dibujos no publicados, permite hacernos una imagen aproximada de la ciudad que propone, hasta el punto de que podría plantearse una reconstitución gráfica de la misma⁵. Además, los planos de Castro tienen una indudable ventaja respecto del de Fernández de los Ríos y, en menor medida, respecto del de Núñez Granés, que es la representación superpuesta del estado real de la ciudad y del proyecto planteado. Esto permite comprender visualmente el diálogo que se establece entre lo existente y lo pretendido, y comparar después todo con el resultado final obtenido.

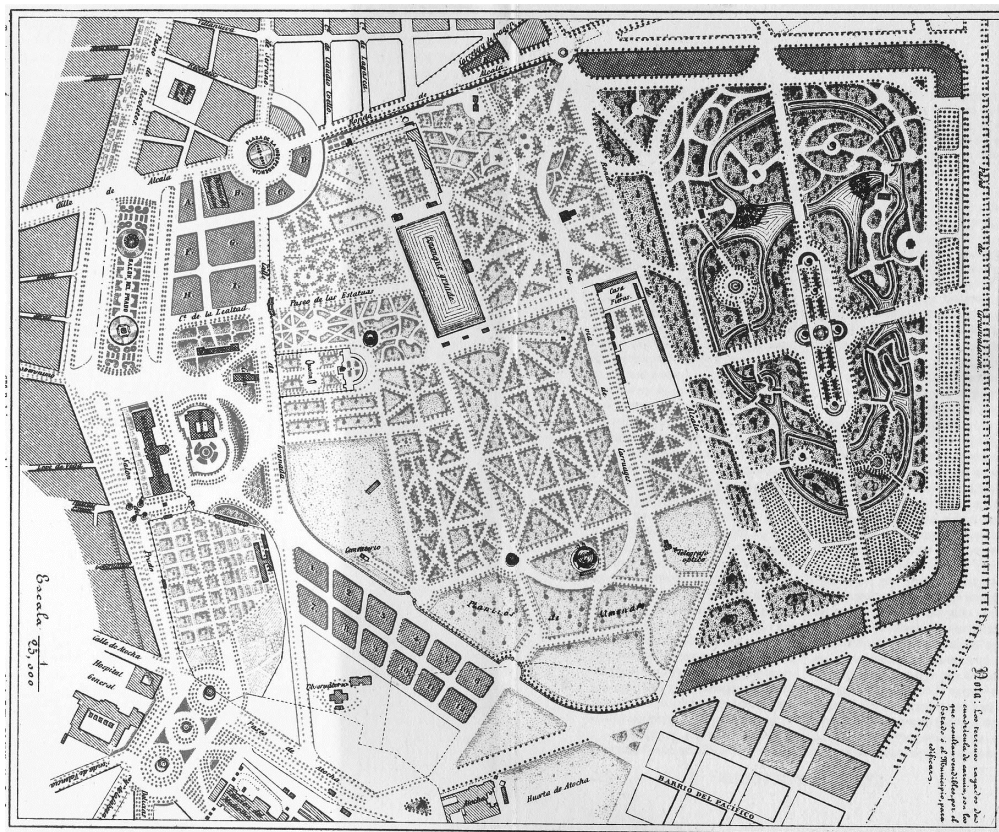


Figura 2. Plano del anteproyecto de ensanche y reforma del Prado y Parque de Madrid de Ángel Fernández de los Ríos y Fernando de la Torre (1868).

El anteproyecto de ensanche y reforma del Prado y Parque de Madrid planteado por de la Torre y Fernández de los Ríos sólo es conocido por su publicación en su guía de Madrid⁶, en la que se muestra como único documento gráfico un plano a escala 1:25.000

(Figura 2). Aprobado por el ayuntamiento revolucionario de 1869, fue olvidado desde el momento mismo de la Restauración monárquica. No obstante el mayor o menor acierto en cuanto propuesta urbanística y alternativa crítica al anteproyecto de Castro, su calidad como representación gráfica de la ciudad está lejos de alcanzar la de éste. No existen en el dibujo referencias a las preexistencias, especialmente a aquellas que más podrían condicionar el trazado de la propuesta, como son la orografía y los caminos. Lejos de la realidad, el plano de Fernández de los Ríos parece representar unos terrenos llanos o muy poco accidentados y, a pesar del aparente detalle con el que describe la propuesta de ampliación del Retiro por el Este, la información sobre la edificación se limita a unas alineaciones que no transmiten una imagen clara de la arquitectura prevista y la ciudad que se propone.

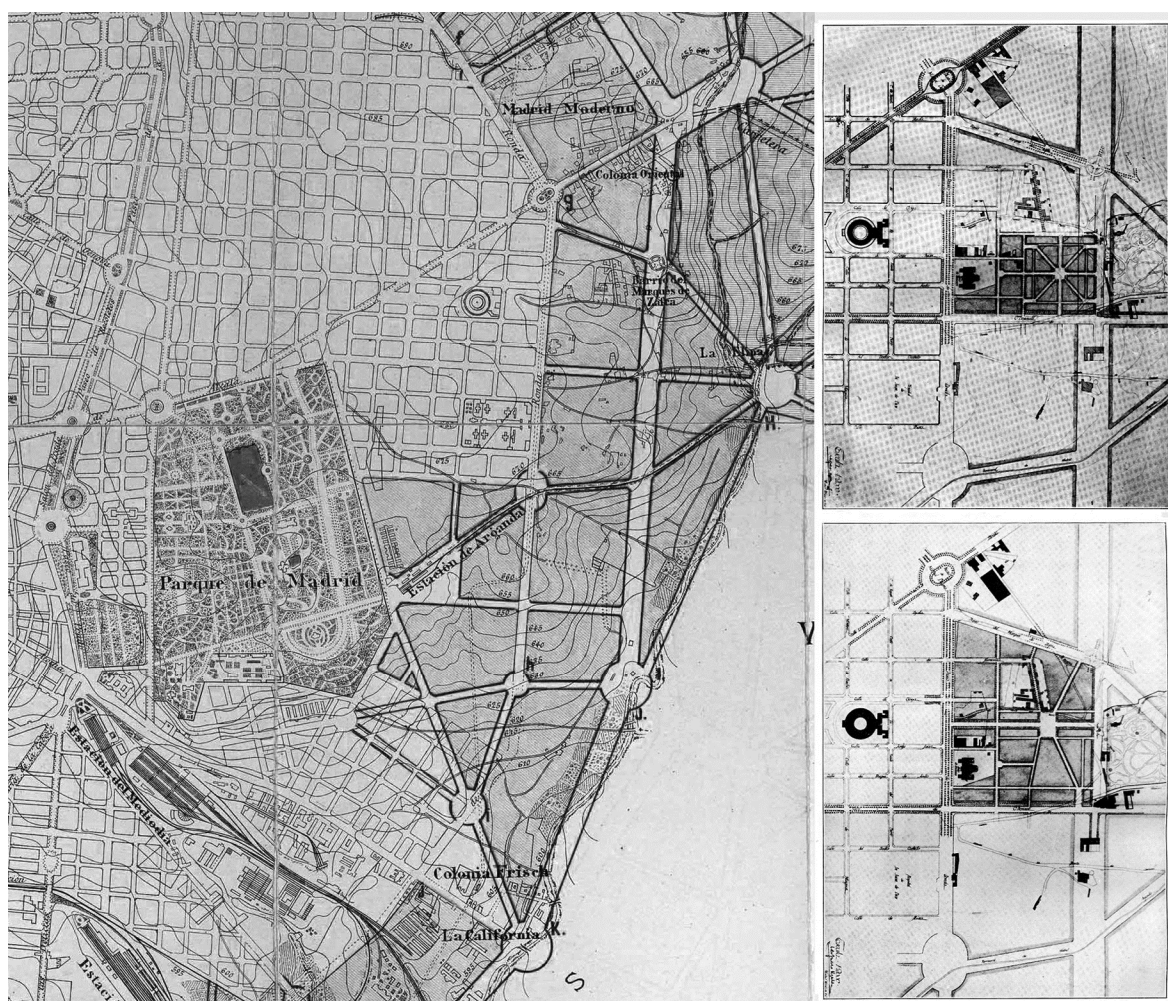


Figura 3. Fragmento del plano del proyecto para la urbanización del extrarradio de Pedro Núñez Granés (1910) comparado con dos ensayos de urbanización de Secundino Zuazo (1924) en uno de los polígonos.

Aunque ya entrado en el siglo XX, el *Proyecto para la urbanización del extrarradio* de Pedro Núñez Granés supone una secuela del urbanismo del XIX pues, conceptualmente, viene a ser la prolongación del ensanche de Castro hasta los límites del término municipal. Ni siquiera alcanza el grado de definición de su precedente, pues se limita a establecer los límites de la propuesta y esbozar la forma general de la ciudad, estableciendo una red viaria de primer orden que divide el territorio en polígonos (Figura 3). El desarrollo y diseño de la ciudad dentro de estos polígonos, es decir, lo que en el anteproyecto de Castro se materializa en su característica cuadrícula, se

encomienda a la iniciativa particular. Este plan Castro a medio definir da lugar a unas representaciones que no permiten ya imaginar la forma de la ciudad pretendida, ni muchísimo menos, como en el caso de aquél, plantear una reconstitución gráfica. No podemos buscar en los dibujos de Núñez Granés una imagen que defina la ciudad que proyecta pues no es su objetivo. Sin embargo, debemos a Secundino Zuazo la publicación en 1924, en la revista *Arquitectura*, de dos propuestas de urbanización de uno de los polígonos a espaldas de la antigua plaza de toros⁷ (Figura 3).

El proyecto para la urbanización del extrarradio, anclado en planteamientos urbanísticos ya superados que no ofrecían soluciones para los problemas del plan Castro, no se llevó a cabo. Los sintéticos dibujos de Núñez Granés y Zuazo son las únicas representaciones de una ciudad que, como la de Castro o la de Fernández de los Ríos, nunca llegó a existir como fue pensada por su autor.

Los dibujos de Lorenzo Gallego para los proyectos de urbanización de 1923 y 1931

En los sesenta y cinco años transcurridos desde el anteproyecto de ensanche de Castro poco había cambiado el aspecto de los terrenos al Este del Retiro. Excepto el hospital del Niño Jesús, la estación del ferrocarril del Tajuña y las barriadas de Pacífico y de la plaza de toros que, muy lentamente, van transformando el carácter rural del territorio en urbano, el resto permanece como un tapiz de tierras de labor, huertas, olivares, caminos y tejares.

Es en 1922 cuando el ayuntamiento de la ciudad encarga a Lorenzo Gallego Llausás, arquitecto municipal de la tercera zona del ensanche, un proyecto de parque urbanizado para la zona entre las barriadas de Ibiza y Pacífico, que en el segundo plano de Castro quedaba definido como bosque en prolongación del Retiro. Gallego traza en 1923 un proyecto que no se publicará hasta dos años después⁸. Entre su documentación gráfica encontramos un tipo de representación que hasta entonces no había sido empleado en la descripción de esta zona de la ciudad: una perspectiva aérea (Figura 4).

El proyecto viene a completar los realizados, respectivamente, por Joaquín Otamendi y Emilio Alba para los parques urbanizados de la primera y segunda zona del ensanche. A pesar de que Gallego afirma en la memoria que su proyecto se plantea simplemente como un problema de trazado de vías, alineaciones y rasantes, comparte con aquellos una idea de ciudad que entronca con la corriente de pensamiento urbano de la ciudad-jardín, difundida en Madrid desde los primeros años del siglo. Por esto, a pesar de que en la memoria no se define la edificación prevista, en el dibujo descriptivo del proyecto se aprecia un esfuerzo por mostrar esa *“ciudad hecha conforme a un plan previo en la que los espacios libres, huertos y jardines particulares, paseos y parques públicos, ocupen mucho más terreno que los espacios edificadas”*⁹. Se trata de una representación en la que los recursos gráficos empleados, la definición de los elementos que se difuminan con la lejanía, el empleo de sombras para visualizar orografía y taludes, la vegetación, la atmósfera, etc., intentan ofrecer una percepción visual de la propuesta de urbanización en la línea del concepto de *garden-city*, con el que sus contenidos, al menos formalmente, se identifican¹⁰.

Al poco tiempo, al igual que ocurriera con el anteproyecto de ensanche de Castro, comenzó la dialéctica entre la ciudad proyectada y la realidad de los agentes urbanizadores pues, en el mismo mes de abril de 1925 en que se publica el proyecto de parque urbanizado de Lorenzo Gallego, se constituye la sociedad constructora *Los Previsores de la Construcción*, con el objeto de promover la urbanización y edificación de la zona al amparo de la Ley de Casas Baratas. En breve plazo de tiempo la sociedad constructora se hace con el control de prácticamente todo el suelo

comprendido entre el Retiro, el arroyo Abroñigal y las calles límite Norte y Sur. Durante casi siete años se sucederán tramitaciones administrativas, proyectos de urbanización y edificación, directores gerentes de la compañía promotora y arquitectos, al cabo de los cuales se construyó, en una porción de los terrenos adquiridos, la colonia de casas baratas *La Regalada*¹¹, hoy conocida como *Colonia Retiro*. No obstante, se puso de manifiesto la incapacidad operativa de *Los Previsores de la Construcción* para llevar a cabo una empresa de mayor envergadura, así como la imposibilidad de obtener el rédito económico previsto inicialmente.

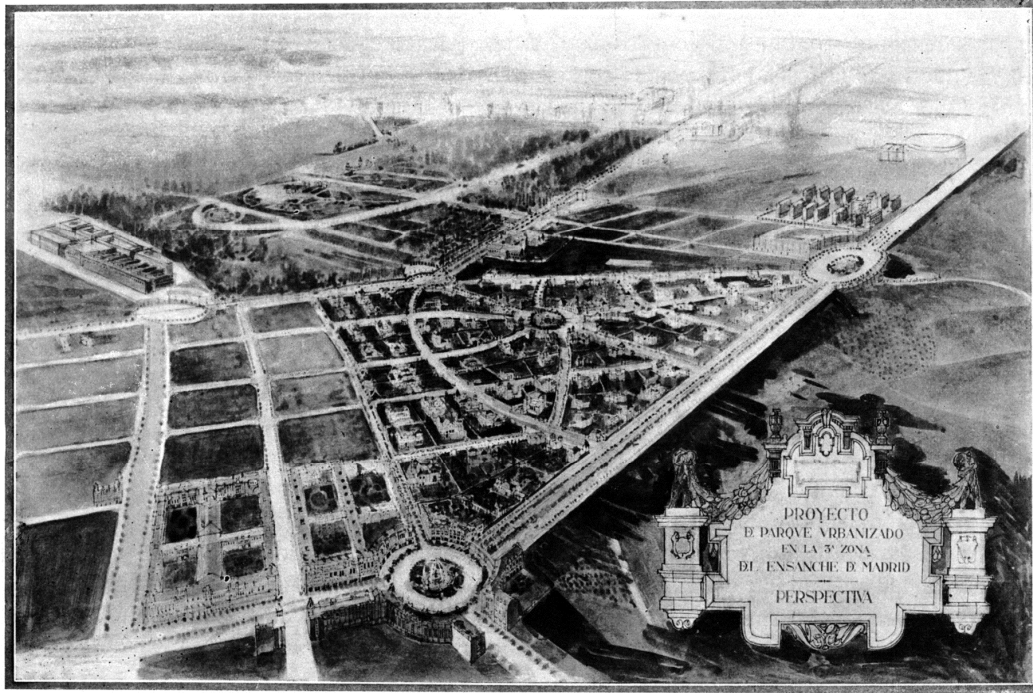


Figura 4. Perspectiva del proyecto de parque urbanizado de Lorenzo Gallego Llausás (1923).

El advenimiento de la II República y el cambio en las prioridades de la política de vivienda de la nueva administración, más interesada en plantear una coordinación con las necesidades urbanísticas y territoriales municipales, tal y como reclamaban algunos arquitectos españoles de primera línea, obligó a *Los Previsores* a cambiar sus planteamientos. Probablemente en un intento de adaptarse a la nueva coyuntura, debida en gran parte a la aportación de los nuevos planteamientos urbanísticos que trajo consigo el recién celebrado Concurso Internacional de Ordenación de Madrid, la compañía encargó un nuevo proyecto de urbanización a Lorenzo Gallego.

Este segundo proyecto trazado por Gallego era, con mucho, el mejor definido a nivel gráfico de todos los propuestos hasta el momento para la urbanización de la zona de Madrid al Este del Retiro. Además de los planos de contenido técnico, resultan especialmente interesantes los dibujos descriptivos que hizo de su propuesta: dos perspectivas aéreas generales y un conjunto de siete perspectivas a pie de calle.



Figura 5. Perspectiva general del proyecto de urbanización de la zona de Madrid al Este del Retiro de Lorenzo Gallego Llausás (1931).

Como en el dibujo de 1923, en la perspectiva general de 1931 (Figura 5) Gallego intenta comunicar la idea de la ciudad que plantea, aunque desde unos supuestos urbanísticos muy diferentes. En los ocho años transcurridos desde el primer proyecto, las ideas y el estilo del urbanismo y la arquitectura del movimiento moderno han ido calando lentamente en los arquitectos españoles. Se opta por una perspectiva axonométrica como sistema de representación, un encuadre que apenas muestra el entorno, un grado de síntesis en la representación de la arquitectura y unas tintas planas que dan lugar a una imagen mucho más abstracta, aunque sin perder la capacidad del dibujo para visualizar la propuesta. Esta intención de *ver* la ciudad proyectada, completamente ausente en los proyectos de ensanche del siglo anterior, queda ratificada por una serie de perspectivas a pie de calle con un estilo de dibujo que podríamos llamar *decó* (Figura 6).

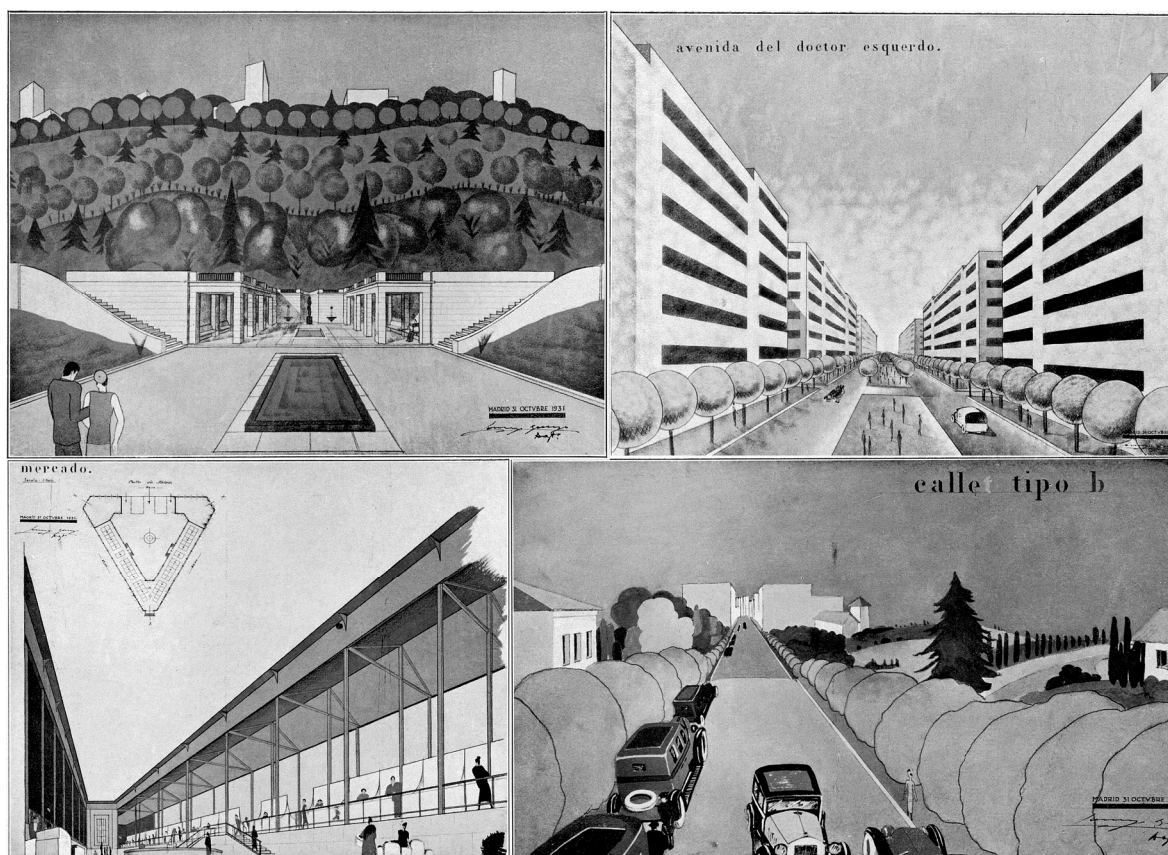


Figura 6. Algunas perspectivas parciales del proyecto de urbanización de Lorenzo Gallego Llausás (1931).

El proyecto pasó a engrosar la lista de los que se quedaron en el papel pues, si *Los Previsores de la Construcción* mostraron poca confianza y entusiasmo en llevarlo a cabo planteando una serie de exigencias prácticamente inasumibles, la administración estaba entonces mucho más preocupada por los planes de extensión y de reforma interior de Madrid, la coordinación de infraestructuras a nivel territorial, el desarrollo de una legislación adecuada a las necesidades de un urbanismo metropolitano moderno y la consecución de una política de casas ultrabaras.

Los proyectos para el solar de la antigua plaza de toros.

Contemporáneos del proyecto de Lorenzo Gallego son los que se presentaron al Concurso Internacional de Ordenación de Madrid. No entraremos a analizar sus dibujos pues, independientemente del interés de las propuestas, supone un paso atrás en el recorrido que estamos realizando desde la escala de ensanche de la ciudad hasta la del diseño de barrio. No obstante, dos de los arquitectos que se presentaron a dicho concurso llevaron a cabo, muy poco después, sendos proyectos para los terrenos de la antigua plaza de toros: Secundino Zuazo y Saturnino Ulargui.

Una vez se decidió la demolición de la plaza de toros, la polémica estuvo servida en la prensa del momento en cuanto al fin que debía darse a su solar y otros adyacentes. Zuazo, en 1931, planteó destinarlo a uso residencial con un proyecto de bloques de vivienda¹² (Figura 7) y Ulargui propuso y publicó en 1932 un proyecto de gran stadium municipal¹³ (Figura 8).

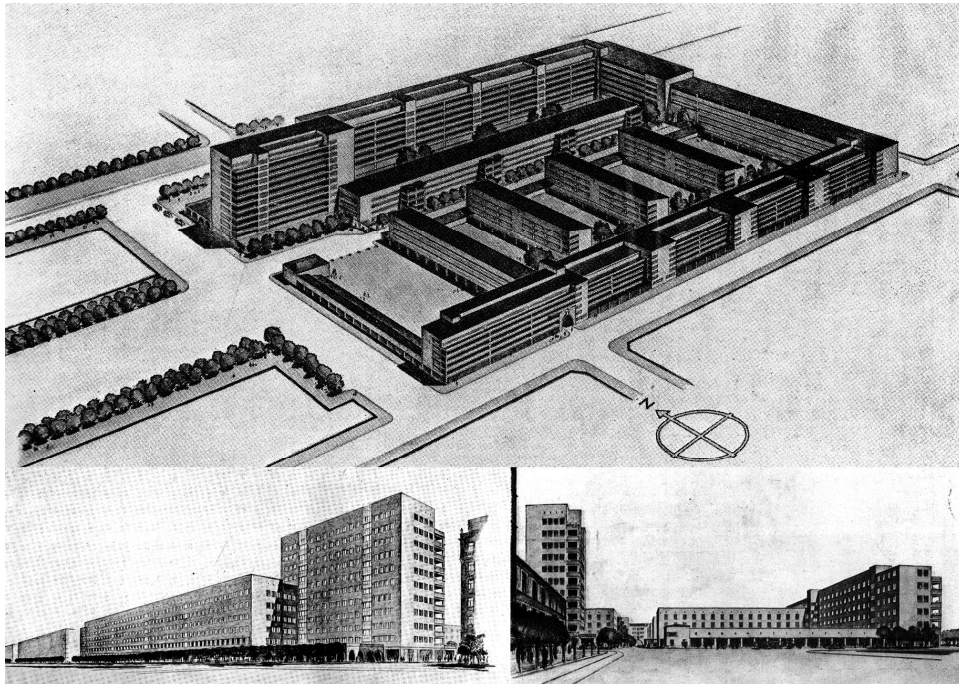


Figura 7. Dibujos de Secundino Zuazo para el proyecto de bloques de viviendas en los terrenos de la antigua plaza de toros (1933).

Ambos proyectos se refieren a un ámbito urbano mucho más reducido que los que hemos visto hasta ahora, lo cual condiciona las representaciones que de ellos se hicieron. Continúa en este recorrido la tendencia a facilitar la visualización de los proyectos, mediante el uso de la perspectiva, tanto aérea como a pie de calle, alcanzando un nivel de definición mucho mayor, próximo a la escala humana.

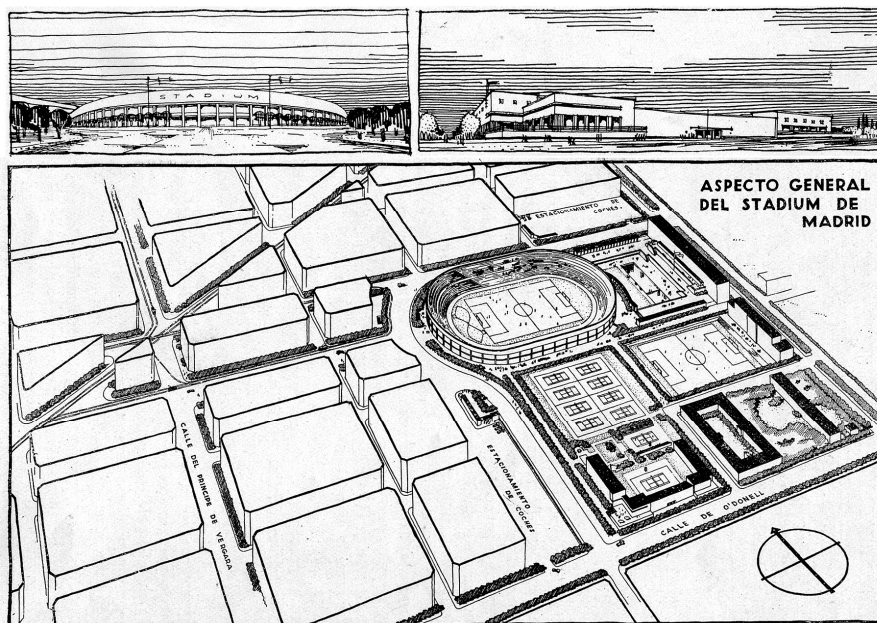


Figura 8. Dibujos de S. Ulargui para el proyecto de gran stadium en los terrenos de la plaza de toros (1932).

Conclusiones

Comparando estos dibujos con los primeros que hemos analizado, obviando las lógicas diferencias atribuibles al cambio de escala, constatamos una evolución de las variables gráficas empleadas. Por un lado, una transición en los sistemas de representación, desde la planta hasta la perspectiva a pie de calle pasando por las perspectivas aéreas y las axonometrías. Por otro, una evolución casi circular en los recursos gráficos que comienza y termina con el uso de la línea para perfilar límites y las tintas planas para destacar áreas o volúmenes, pasando por una etapa intermedia de tratamiento realista de sombras, vegetación y difuminados. Finalmente, una tendencia general a la abstracción en la representación del entorno físico de las propuestas.

Paralelamente se produce una evolución en el pensamiento urbanístico. Los ensanches se abordan desde una perspectiva puramente ingenieril donde la solución se limita a la distribución razonada de usos y el correcto trazado de vías de circulación. El concepto de ciudad jardín introduce una preocupación por el modo de vida de los habitantes, el tipo de edificación, la estructura de la propiedad y la relación entre la ciudad y el campo. El urbanismo de los años treinta aborda de forma integral la ordenación de la ciudad, el problema de la vivienda, la dotación de servicios y las infraestructuras. Así, el proyecto de Castro está dirigido a la Junta Consultiva de Caminos, el de Gallego a la administración municipal y los de Zuazo y Ulargui a los ciudadanos usuarios.

En esta evolución se aprecia cómo, en el momento en que lo que interesa comunicar del proyecto no es sólo una solución geométrica a un problema de alineaciones, rasantes y usos sino determinadas ideas en cuanto a la concepción de los objetivos del urbanismo y del modo de vivir en la ciudad, las representaciones urbanas se enriquecen con sistemas en perspectiva y con el uso de múltiples recursos gráficos. Recursos que se adaptan, con diferentes grados de abstracción para representar, en función de los intereses del proyecto y sus planteamientos estilísticos, la ciudad aún no construida.

NOTAS

1. "... Por otra parte y desde este planteamiento, el dibujo del proyecto y el dibujo de levantamiento tan sólo se diferenciarían en el sentido del tiempo. Cuando se dibuja la arquitectura con este sentido constructivo, es en cierta medida indiferente el hecho de que se anticipe y genere a partir de él una realidad material que aún no existe o que se recree esa imagen a partir de la realidad ya existente". En ORTEGA VIDAL, Javier, MARTÍNEZ DÍAZ, Ángel y MUÑOZ DE PABLO, María José, "El dibujo y las vidas de los edificios", *Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, nº18, año 16, Valencia, Laimprenta CG, 2011, p.55.
2. FRECHILLA CAMOIRAS, Javier, *La construcción del Ensanche de Madrid*, tesis leída en la ETSAM en 1989.
3. FRECHILLA CAMOIRAS, Javier, Op. Cit.
4. Frechilla data el segundo plano en 1863 en: FRECHILLA CAMOIRAS, Javier, "Madrid entre dos planos", en HUMANES BUSTAMANTE, Alberto (director), *Madrid no construido. Imágenes arquitectónicas de la ciudad prometida*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1986, pp. 94-95.
5. "... se reservaría el término reconstitución para aquellos dibujos que pretenden reflejar uno o varios estados del edificio que ya no existen o que nunca existieron, pero que pudieron formar parte de su biografía." En ORTEGA VIDAL, Javier, MARTÍNEZ DÍAZ, Ángel y MUÑOZ DE PABLO, María José, Op. Cit.
6. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, Ángel, *Guía de Madrid: Manual del madrileño y del forastero.*, Madrid, Abaco Ediciones, edición facsimilar de 1976, p. 376.
7. Los dibujos de Zuazo se publican en: ARANDA, Pablo, "La urbanización de Madrid", *Arquitectura*,

nº59, Año VI, Madrid, Sociedad Central de Arquitectos, marzo de 1924, pp. 101-113.

8. La memoria y los cuatro planos reducidos del proyecto se publicaron en: GALLEGO LLAUSAS, Lorenzo: "Urbanización de la tercera zona del Ensanche", *Arquitectura*, nº72, año VII, Madrid, Sociedad Central de Arquitectos, abril 1925, pp. 90-93. El dibujo de Lorenzo Gallego al que se hace referencia posteriormente se publicó también dos años después en: A.A.V.V., *Memoria resumen de los trabajos realizados por la Comisión de Ensanche del Excmo. Ayuntamiento de Madrid desde 1 de abril de 1924 a 31 de diciembre de 1926*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1927, p. 56.

9. En GONZÁLEZ DEL CASTILLO, Hilarión: "La Garden City, la Ciudad-Jardín", *La Ciudad Lineal*, nº728, Madrid, 10 de mayo de 1922, pp. 69-71.

10. No obstante la superficial semejanza con la imagen de la *Garden City* de Sir Ebenezer Howard, la idea de ciudad jardín, suburbio-jardín o parque urbanizado en España mantiene con la primera una diferencia fundamental en el concepto de propiedad y control del precio del suelo para evitar la especulación.

11. En los sucesivos proyectos y en la dirección de obra de la colonia participaron, por orden de intervención, los arquitectos Alfredo Echegaray Romea, Fernando de Escondrillas y Luis de Alburquerque, y Eduardo Garay y Garay, cuyo papel fue prácticamente testimonial.

12. ZUAZO UGALDE, Secundino, "Proyecto de un grupo de viviendas baratas y económicas en Madrid: Calles de Goya, Fuente del Berro, Jorge Juan, Avenida de la Plaza de Toros", *Arquitectura*, nº149, Año XIII, Madrid, Sociedad Central de Arquitectos, 1931, pp.296-310.

13. ULARGUI MORENO, Saturnino, *Dos proyectos de interés social para Madrid: Stadium y piscinas*, Madrid, Helios, 1932, pp.9-12.

Luis de Sobrón Martínez, desde 2009: profesor asociado del Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica de la U.P. M. Desde 2002: profesor de Geometría Descriptiva y de Expresión Gráfica en el Grado de Diseño de Interiores, título propio de la UPM.Desde 2001: arquitecto por la E.T.S. de Arquitectura de Madrid y ejercicio libre de la profesión.

Email: luis.desobron@upm.es